

**DE ESCUELAS Y MAESTROS**

# La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio

La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio abrió sus puertas en Madrid en 1907, con el objetivo de dotar al profesorado de las Escuelas Normales y a los inspectores de una preparación adecuada, y mantuvo su actividad hasta la creación de la sección de Pedagogía en el Universidad Central de Madrid en 1932. La impor-



tancia de esta institución se aprecia mejor al considerar que entre la nómina de profesores figuraban José Ortega y Gasset, Luis de Hoyos, Domingo Barnés, Rufino Blanco o Luis de Zulueta. En Aragón ejercieron algunos de los titulados en este centro, entre los que podemos destacar a María Ángeles Trinxé; Leonor Serrano, inspectora que fue trasladada forzosamente durante la dictadura de Primo de Rivera a Huesca, donde realizó una intensa labor de difusión de las ideas de la Escuela Nueva; Eulogia Gómez Lafuente, hija de dos ilustres maestros zaragozanos (Pedro Gómez y Eulogia Lafuente); Vicente Campo; Elena Royo; Santos Samper; Luisa Pueo; José Cestafé; Gabriel Augusto Moya; María Luisa Valgañón; Aurelia Izquierdo; Ramiro Soláns; Herminio Almendros; Paulino Usón o la maestra oscense María Sánchez Arbós, compañera de promoción de Mercedes Doral Pazos y de Rodolfo Llopis, director general de primera enseñanza durante la II República. En definitiva, inspectores y profesores de Escuelas Normales que impulsaron proyectos educativos, recomendaron lecturas, organizaron actividades de formación del profesorado, dictaron conferencias, publicaron artículos en la prensa y que ejercieron una influencia decisiva en los maestros con quienes se relacionaron.

## El inspector Herminio Almendros

Detrás de los proyectos, de las iniciativas y de las ideas que terminaron transformando la sociedad de una época siempre hubo personas concretas que las impulsaron, las animaron y se comprometieron con ellas. Por ejemplo, Herminio Almendros, cuya fotografía encabeza estas líneas, titulado por la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio en la décimo tercera promoción (1921-1925), inspector en Lérida desde 1928, llegó a Huesca en septiembre de 1931 y gracias a su presencia en el servicio de inspección de Huesca, algunos maestros aragoneses –Simeón Omella, José Bonet Sarasa, José Carrasquer o Ángel Fuertes Vídosa– utilizaron el texto libre y la imprenta Freinet en sus escuelas. Además, en la capital oscense se celebró, en julio de 1935, el II Congreso de la Imprenta en la Escuela. Posiblemente, nada de lo anterior hubiera sucedido si Herminio Almendros no hubiera sido destinado al servicio de inspección de Huesca.

Por: **Víctor Juan**  
Director del Museo Pedagógico de Aragón